


Señor

D. Pedro Grado Montero

Respetado Señor y maes-  
tro. Recuerdo que cuando  
de mi vida se deslizaba en  
tre los muros de un pre-  
sidio, tuvo usted frases de  
conuelo para mí, acentos  
de indignación para la ini-  
quidad que a tal hon-  
ra me llevara, y una  
risa o finta de hacer un



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA  
CREBOS.USAL.ES

mi favor cuando estuviere en su mano. Su comisión de que de nada sirve el derecho cuando éste asiste a la víctima y su seguridad de que en España sólo la política puede alcanzar cesiones de los poderes públicos, llevaronle luego a declarar: "¿fue pundo yo?"

No importa. Obligado me reconoció, como si le hubiera debido la libertad. Y aún lo estoy. Si a esto se añade que admitió sinceramente su profunda labor de penitencia, por



deber y por gratitud era  
preciso me sumara a la  
plausible iniciativa de  
mi amigo Parribero, en "El  
Zens."

Por correo envío a usted  
un articulo que a ello  
se refiere, guardando a su  
disposicion para cuanto  
pueda convenirle en la pren-  
sa de Valencia, en los de  
cuyos principales periodi-  
cos colabore. Si es preciso  
insistire, pues creyera  
mente que sólo usted pue-  
de ocupar dignamente  
UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA  
GREDOS.USALES

ca'terra en cuestion, ya  
que en este pais son conta  
dissimi los que saben al  
go de cuestiones penales.

Lo, que he vivido el pro  
ceder, que he pasado por el  
proceso, tengo, por lo menos,  
la autoridad que da la prác  
tica. Y debo decirle. Cuarta  
usted en todo.

Muy reconocido, se repite  
siempre de usted afm y ad  
mirador

J. B. S. M.

Quinta Lacambra  
Serena

Valencia 22 Enero 1915

Al Sr. D. D. Orome, 2, 1.<sup>a</sup> DE SALAMANCA

